



El complejo petroquímico de la empresa Iqoxe, en La Canonja, afectado por la explosión. / JOSEP LLUÍS SELLART

El informe encargado por Iqoxe concluye que la explosión era “imprevisible”

DANI CORDERO, Tarragona

El primero de los tres informes solicitados a técnicos para esclarecer los motivos de la explosión de la empresa química Iqoxe que el pasado 14 de enero costó la vida a tres personas ya está listo. Es el encargado por la empresa y su principal conclusión es que la deflagración fue el efecto de “una concatenación de circunstancias no detectables que llevan a una reacción química súbita, inesperada e imprevisible por ser desconocida”.

La autoría del informe encargado por Iqoxe recae sobre el Instituto Químico de Sarrià (IQS), un controvertido encargo porque la química siniestrada aporta fondos a su fundación. En curso están otros dos análisis técnicos para intentar dilucidar responsabilidades. El primero lo encargó el juzgado que instruye el caso y que prevé mantener en secreto de sumario hasta el próximo 10 de agosto. El segundo lo sufragará la Generalitat, lo hará DNV GL, de matriz noruega, y debería estar a punto antes de que concluya el verano.

El estudio del IQS aporta una novedad a las causas del accidente, ya que asume que la explosión tuvo como origen el material que se estaba produciendo, el MPEG 500, y no el óxido de etileno, utilizado para fabricarlo. Según la tesis del estudio, a causa de un cúmulo de circunstancias este producto utilizado en la industria farmacéutica y la construcción, que hasta ahora no se consideraba “un material peligroso”, sufrió un proceso de “descomposición violenta” que acabó provocando la explosión del reactor donde se fabricaba. En aquella instalación se

Un laboratorio para sacar conclusiones

La explosión fue la “concatenación” de la inestabilidad de la mezcla que estaba en el interior del reactor, las diferencias de temperatura entre la parte inferior y la superior y la poca presencia de producto en la cuba, que no llegaba a un eyector que permitía mezclar los reactivos. “Ninguno de estos hechos, por sí solo, hubiera puesto en riesgo la seguridad del reactor”, defendió Sempere, quien dijo que sus conclusiones han llegado por las pruebas realizadas en laboratorio, donde han comprobado la capacidad explosiva del MPEG en descomposición.

produjeron temperaturas superiores a los 300 grados centígrados y la explosión catapultó restos de la instalación fabril a más de 130 metros de distancia, alcanzando hasta los 2,5 kilómetros en el caso de la tapa del reactor que acabó con la vida de una persona en su domicilio en el barrio de Torreforta de Tarragona.

A causa de esa peligrosidad de MPEG 500, Iqoxe ha decidido dejar de producirlo. Pese a haber otras formas de fabricación, los autores del estudio destacan que la planta de Iqoxe de Tarragona era “la más nueva, más eficiente y hasta ahora la más segura”, según afirmó Julià Sempere, Catedrático de Ingeniería Química que ha liderado, junto a Eduard Serra, el informe. Sempere explicó que todas las tesis iniciales se centraron en los problemas que habían tenido otras plantas que utilizar óxido de etileno, hasta no ver coherencia con el caso de Tarragona. A partir de entonces se pasó a analizar la posibilidad de que la inestabilidad del MPEG estuviera en el origen de la explosión mortal.

Preguntado, Sempere defendió que no había forma humana de evitar la explosión pese a los tres niveles de seguridad que utilizaban las instalaciones. El informe, pese a no poder contar con los “registros informáticos” del funcionamiento del reactor (a causa de la explosión) donde se produjo la explosión porque el centro de control quedó totalmente destruido, sí concluye que se produjeron diferentes problemas durante la jornada del 14 de enero. Empezaron a las tres de la tarde con un parón de la planta por culpa de una de las bombas que permitía funcionar el sistema. A las cinco de la tarde se produjo otro contratiempo con la “oscilación” del reactor. En aquellos momentos, según el análisis actual de Sempere, “no veo una situación que me genere alarma. Quizás hoy incorporaríamos elementos que no están en la instalación”.

Serra defendió que “por muy bien que se hubiera hecho el sistema de seguridad, no se habría detectado” el problema a tiempo. Se basa en el hecho de que el sobrecalentamiento en la instalación que provocó la explosión se produjo en breves instantes. Entre la despresurización y la explosión pasaron cinco segundos.

Montajes Rus presenta un ERE tras morir dos empleados en la mina

JOSEP CATÀ, Barcelona

La empresa Montajes Rus, compañía subcontratada por ICL Iberia en la mina de Vilafruns (Sallent), presentó ayer un expediente de regulación de empleo (ERE) para 66 trabajadores, según denunció el sindicato CC OO. El sindicato tachó de “provocación” la propuesta de despido, que llega después de que la mina sufriera dos accidentes mortales en un solo mes, e instó a la dirección a negociar. La empresa, requerida por EL PAÍS, no quiso hacer declaraciones.

La muerte de los dos compañeros, primero un operario de 45 años el día 4 de junio, y tres semanas después un trabajador de 55 años, propició una huelga de los mineros y obligó a ICL, que gestiona las minas de la cuenca del Bages, a parar la producción de la planta de Vilafruns. Desde los accidentes, en la mina solo han trabajado operarios de ICL en tareas de mantenimiento, mientras que a los de Montajes Rus, empresa en la que trabajaban las víctimas, se les concedió permiso retribuido.

Los accidentes fueron imprevisibles, según admiten sindicatos y empresa, pero avivaron las críticas de los empleados. Estos denuncian que la empresa no invierte lo suficiente en esta mina, condenada a cerrar desde que en 2011 se trazó el plan Phoenix para el desarrollo de la cuenca minera del Bages, que prevé el cierre de la mina de Vilafruns (aunque se ha ido retrasando y ahora mismo está previsto para 2022) y más inversiones en la mina de Cabanasses (Súria). Los trabajadores denuncian que en los últimos años ha ganado presencia la empresa subcontratada Montajes Rus, cuyos trabajadores tienen peores condiciones que los de ICL.

Cierre acelerado

La muerte de los dos trabajadores puede acelerar el cierre de la mina de Sallent, que está pendiente del informe de un comité de expertos que valore su viabilidad. En este contexto se enmarca la propuesta de ERE por parte de Montajes Rus, a la que se oponen los sindicatos y también el consejo comarcal del Bages. La empresa subcontratada plantea el ERE por la paralización de la actividad, y los sindicatos reclaman que en lugar de despidos se proceda a un expediente de regulación temporal de empleo (ERTE) hasta que ICL Iberia decida si cierra la mina antes de tiempo o no. El sindicato CC OO considera que no hay ninguna causa que justifique la extinción de los contratos, y advierte de que iniciará movilizaciones si no se retira la propuesta.

Nissan abre la puerta a cambiar “el calendario” del cierre en Barcelona

D. C. S., Barcelona

Han pasado dos semanas de periodo formal de negociaciones y la posición entre Nissan y los sindicatos se mantiene igual que cuando la compañía japonesa presentó el expediente de regulación de empleo (ERE) para despedir a 2.525 personas. El fabricante defiende que las plantas de Barcelona no tienen futuro viable y los sindicatos que no se puede negociar con un espada

de Damocles apuntando a su futuro tan claramente. En esas, Nissan abrió ayer ligeramente su posición y, tras explicar las motivaciones del cierre —que los representantes de los trabajadores no creen—, aseguró su disposición a “hablar de todo en el marco de la mesa de consultas, incluyendo tiempo y calendario”. Es decir, que no quiere retirar el ERE, justo la demanda de sus aún empleados.

Después de que el Gobierno central y el catalán reclamaran a Nissan que abriera nuevos canales de negociación, el grupo japonés ha dado un paso. Y los sindicatos, con la intermediación de la Generalitat, han asumido que las negociaciones empezarán de forma seria a partir de la próxima semana, doblando el ritmo, con dos jornadas de negociaciones cada semana hasta el final de la negociación. La esperanza es abrir una vía de luz como la que propone el Ministerio de Industria y el Departamento de Empresa: ampliar el periodo hasta el cierre, ahora previsto para diciembre de este año.

Mientras la negociación de Nissan sigue activa, unos 200 trabajadores de empresas pro-

veedoras y auxiliares del grupo japonés en Cataluña se concentraron ayer en la plaza de Sant Jaume de Barcelona, frente el Palau de la Generalitat, para “reivindicar el futuro de las plantas de la compañía japonesa de automóviles en Cataluña”, de las que dependen unos 15.000 empleos. Al finalizar la concentración, el presidente de la Generalitat, Quim Torra, recibió a una representación de los sindicatos y de los trabajadores, que le pidieron han pedido “una concreción del plan de apoyo al sector de la automoción”. CC OO y UGT demandan a las administraciones que busquen una salida al cierre en Renault, socio de Nissan en la alianza del automóvil y que tiene cuatro plantas de producción en España.